

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/310843723>

Léxico ginecológico y andrológico en Quinto Sereno: entre la expresión literaria y técnica

Chapter · January 2005

CITATIONS

0

READS

24

1 author:



[Alberto Alonso Guardo](#)

Universidad de Valladolid

25 PUBLICATIONS 7 CITATIONS

SEE PROFILE

DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS II

15 al 20 de septiembre de 2003. Universidad de Santiago de Compostela (A Coruña)



COMUNICACIONES

«Léxico ginecológico y andrológico en Quinto Sereno:
entre la expresión literaria y técnica»

Alberto Alonso Guardo



Sociedad Española de Estudios Clásicos
C/. Vitrubio, 8, 2ª pta. 28006 Madrid
Tel: +34 91 564 2538, Fax: +34 91 564 56 16
<http://www.estudiosclasicos.org>

Patrocinado por :
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
Consellería de Cultura (Xunta de Galicia),
Diputación de A Coruña,
Universidad de Santiago de Compostela

Entidades colaboradoras:
Fundación Caixa de Galicia,
Alianza Editorial, Ediciones Clásicas

LÉXICO GINECOLÓGICO Y ANDROLÓGICO EN QUINTO SERENO: ENTRE LA EXPRESIÓN LITERARIA Y TÉCNICA*

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se engloba dentro de un proyecto más amplio donde pretendemos analizar de forma sistemática el léxico ginecológico y andrológico en los tratados médicos de la Latinidad tardía.

Uno de los textos seleccionados para este estudio es el *Liber medicinalis* de Quinto Sereno (s. II-s. IV)¹. Nuestra comunicación se centra, pues, en el análisis lingüístico de los términos pertenecientes al campo léxico de la ginecología y de la andrología presentes en dicha obra.

* Este trabajo ha sido realizado gracias a una beca concedida por la Secretaría de Estado de Educación y Universidades, y cofinanciada por el Fondo Social Europeo.

¹ Sobre la vida y obra de este autor pueden verse los estudios introductorios, notas y apéndices de las ediciones citadas en la nota 2, y los siguientes trabajos (así como la bibliografía citada en ellos), donde se abordan otros aspectos. Sobre el lugar que ocupa este tratado en el conjunto de la medicina latina remitimos a M. CONDE, *Introducción a los tratados médicos latinos*, Madrid 1996, pp. 58-59, y a A. ÖNNEFORS, "Das medizinische Latein von Celsus bis Cassius Felix", *ANRW* II.37.1, Berlín 1993, pp. 227-392, esp. pp. 274-277. A propósito del *Liber medicinalis* y la poesía didáctica, cf. B. EFFE, *Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts*, Munich 1977 (= *Zetemata* 69), pp. 199-204. Por lo que se refiere a la tradición textual, véase: R. H. ROUSE, "Q. Serenus" en L. D. REYNOLDS (ed.), *Texts and Transmission*, Oxford 1986, pp. 381-385. Otros trabajos en los se tratan temas más concretos: J. H. PHILLIPS, "The structure of the *Liber medicinalis Quinti Sereni*" en G. SABBAAH (ed.), *Le latin médical. La constitution d'un langage scientifique*, Saint-Étienne 1991, pp. 337-350; J. H. PHILLIPS, "The *Liber medicinalis Quinti Sereni* and popular medicine. A reconsideration of sources required", en P. MUDRY – J. PIGEAUD (eds.), *Les écoles médicales à Rome*, Ginebra 1991, pp. 179-186, y E. MASTELLONE IOVANE, "Su alcune reminiscenze letterarie nel *Liber medicinalis* di Q. Sereno Sammonico", *BStudLat* 14, 1984, pp. 64-79. Finalmente, sobre la ginecología en Roma recomendamos los siguientes trabajos de D. GOUREVITCH: *Le mal d'être femme*, París 1984, y "La gynécologie et l'obstétrique" en H. HAASE (ed.), *ANRW* II 37.3, Berlín-Nueva York 1996, pp. 2083-2146.

El *Liber medicinalis* (= *LM*) es un poema didáctico de tema médico, que, siguiendo la tradición romana para este tipo de poesía, está escrito en hexámetros dactílicos. Más concretamente, la obra consta de 1107 versos distribuidos en 64 capítulos y contiene una recopilación de recetas para distintas enfermedades ordenadas, en su mayor parte (desde el capítulo 1º al 41º), según el esquema habitual en este tipo de tratados: *a capite ad calcem*, es decir, comenzando por las enfermedades que afectan a la cabeza se exponen los remedios bajando a lo largo del cuerpo hasta llegar a los pies. Desde el capítulo 42º al 64º se ofrece una lista de afecciones sin un orden aparente.

El libro, desprovisto de cuestiones teóricas, no va dirigido a los médicos, sino al gran público en general, y su orientación es eminentemente práctica y popular.

La metodología que hemos seguido ha sido la lectura atenta del texto² para localizar los términos pertenecientes al campo semántico de la ginecología y de la andrología. Una vez que hemos realizado el despojo de los mismos, los hemos clasificado atendiendo a su significado en varios campos temáticos, donde comentamos las características más importantes a la luz de otros estudios léxicos sobre la misma materia como señalamos oportunamente en las notas a pie de página.

II. ESTUDIO

1. Distinción de sexos

Para referirse a la persona de género femenino se emplea el nombre *femina*³ (609 y 644), del cual deriva el adjetivo *femineus* (605, 637 y 651),

² Sobre las ediciones existentes de Quinto Sereno remitimos a G. SABBAH – P.-P. CORSETTI y K.-D. FISCHER (dirs.), *Bibliographie des textes médicaux latins. Antiquité et haut moyen âge*, Saint-Étienne 1997, pp. 142-144 y J. H. PHILLIPS, “The Incurable Editions of the *Liber Medicinalis Quinti Sereni*”, en I. MAZZINI – F. FUSCO (eds.), *I testi di medicina latini antichi. Problemi filologici e storici*, Roma 1985, pp. 215-237. Este último autor está preparando una nueva edición. El texto que tomamos como base y por el cual citamos (según el número de verso) es el editado por F. VOLLMER (*Quinti Sereni Liber medicinalis*, F. VOLLMER [ed.], Leipzig-Berlín 1916 [= CML II/3]), ya que se trata de la edición más autorizada. También hemos manejado la edición, provista de traducción francesa, de R. PÉPIN: *Quintus Serenus (Serenus Sammonicus), Liber medicinalis*, R. PÉPIN (ed.), París 1950.

³ Sobre los sustantivos empleados en latín para referirse a la mujer, cf. J. N. ADAMS, “Latin Words for ‘Woman’ and ‘Wife’”, *Glotta* 50 (1972), pp. 234-255.

empleado, por ejemplo, en la expresión *femineum vitium*⁴ (605). Nunca, sin embargo, aparecen *mulier* ni *muliebris*. Por otra parte, la única referencia a lo masculino la encontramos para aludir al ‘incienso macho’ en la expresión *mascula tura* (160).

2. Anatomía

2.1. Genitales

2.1.1. Términos generales

Hay una serie de términos generales de carácter eufemístico para referirse a los órganos reproductores de ambos sexos: *membra pudenda* (674), *genitalia* (636 y 679) y *obscaeni* (cap. 35, tit.) / *obscaeni loci* (688)⁵.

2.1.2. Genitales femeninos

Matriz

Se emplean los términos *alvus* (618 y 645), *natura* (607) y *matrix* (cap. 33, tit.). *Alvus* se emplea para referirse a la matriz tanto en su estado normal (645) como a la de la mujer embarazada (618)⁶. Por lo que se refiere a *natura*⁷, se trata de un término técnico de tono eufemístico y aséptico, que puede aplicarse a los genitales de ambos sexos, y no sólo a los de la mujer como en este caso. Por último, el término *matrix*⁸ aparece únicamente en un título:

⁴ Sobre el término *vitium*, cf. P. MIGLIORINI, “Alcune denominazioni della malattia nella letteratura latina” en S. BOSCHERINI (ed.), *Studi di lessicologia medica antica*, Bolonia 1993, pp. 93-132 (sobre todo pp. 108-109), y H. GARCÍA GONZÁLEZ, “Algunas calas en la denominación del concepto «enfermedad»”, *Faventia* 24/1, 2002, pp. 99-113, especialmente, p. 102, y la bibliografía allí citada.

⁵ Este último término aparece también para calificar a la orina en expresiones como: *obscaenos... rores* (163), *obscaeno... imbri* (588), *obscaenus... humor* (601)

⁶ El pasaje (vv. 618-620) en el que se encuentran éste y otros términos citados más adelante (*irrumperé thalamos* y *nexus*) presenta varios problemas textuales, no obstante, no afectan a los términos en cuestión. Cf. J. RÉVAY, “*Lectiones Serenianae*”, *Mnemosyne*, n. s. 49, 1921, pp. 205-208, p. 206, y las ediciones empleadas en este trabajo.

⁷ Sobre el uso y valores de este término, cf. E. MONTERO CARTELLE, *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Sevilla 1991, p. 111.

⁸ Sobre los distintos significados de este término en la lengua latina remitimos a J. N. ADAMS, *The Latin Sexual Vocabulary*, Londres 1982, pp. 105-109.

Profluvio cuiuscumque sanguinis et matrici. Dado que los títulos plantean ciertos problemas de autenticidad⁹, no podemos otorgar mucho valor a este testimonio, sobre todo teniendo en cuenta que es sólo a partir del s. IV cuando *matrix* aparece de forma predominante en los textos de medicina latinos de autores como Teodoro Prisciano, Vindiciano, Casio Félix y Celio Aureliano¹⁰.

En un único ejemplo encontramos el término *vulva* (609), pero no aparece aplicado a la mujer sino que, a propósito de un remedio, se refiere así a la matriz de la liebre y de la oveja¹¹. El término *uterus* (480) es empleado para aludir al vientre en general en un remedio prescrito para mitigar los dolores de vientre, donde alterna con *alvus* y *venter*.

2.1.3. Genitales masculinos

Pene

Se emplea el vocablo *penis* (675), término que, a pesar de ser popular, no tiene nada de grosero o vulgar, a diferencia de lo que ocurre con *mentula* o *cauda*¹². En el *LM* se cita a propósito de un remedio contra la impotencia: *Languidus antiquo purgatur penis Iaccho...*¹³. Como es sabido, en origen, significa 'cola', y es a partir del s. I a. C., cuando adquiere el sentido de 'pene'. No es muy frecuente en los textos de medicina, de hecho, J. André, sin tener en cuenta este ejemplo, afirma que está ausente de los textos médicos a excepción de Marcelo.

⁹ A este respecto véanse las ediciones (citadas en la n. 2) de F. VOLLMER (pp. xxi ss.) y R. PÉPIN (pp. xx ss.).

¹⁰ A propósito de los autores que utilizan *matrix* con el significado de 'matriz', véanse los artículos de I. MAZZINI, "Il linguaggio della ginecologia latina antica: lessico e fraseologia" en S. BOSCHERINI (ed.), *Studi di lessicologia medica antica*, Bolonia 1993, pp. 45-91, p. 50, y el ya citado de J. N. ADAMS, *The Latin Sexual...*, pp. 106-107.

¹¹ En este sentido no se percibe la influencia de Celso, que introdujo el término *vulva* para referirse a la matriz de la mujer, cf. H. VON STADEN, "Apud nos foediora verba: Celsus reluctant constructions of the female body", en G. SABBABH (ed.), *Le latin médical. La constitution d'un langage scientifique*, Saint-Étienne 1991, pp. 271-296, pp. 281-282.

¹² Sobre la evolución del significado de *penis*, cf. E. MONTERO CARTELLE, *El latín erótico...*, pp. 62-65, y J. ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, París, 1991, p. 167.

¹³ La expresión *penis languidus* aparece en Catulo (XXV 3). El verbo *purgare* tiene aquí el sentido general de *curare*. Cf. R. FUCHS, "Zu Serenus Sammonicus", *Archiv für Lateinische Lexikographie und Grammatik* 11, 1900, pp. 37-59, p. 43.

Testículos

Encontramos el término *testes*¹⁴ (680). Según J. André y D. R. Langslow¹⁵ es raro en textos médicos, donde es más frecuente el diminutivo *testiculus*, sin embargo, es común en los veterinarios. Tal vez aquí se podrían aducir razones métricas para justificar la elección de *testes* por parte de Quinto Sereno.

En el capítulo dedicado a las afecciones de los órganos sexuales¹⁶, donde sólo se tratan las enfermedades masculinas, se señalan, además de la impotencia, la inflamación de los testículos (*testes tumidi* [680]), la tumefacción de la hernia (*tumor ramicis* [683]), el endurecimiento de los ganglios (*durati glandes* [686]) de la ingle (*inguen* [686]), las úlceras (*vulnus* [688]) y las fístulas (*fistula* [690]).

2.2. *Mama*

Éste es uno de los conceptos que presenta mayor variedad de significantes. Por un lado, tenemos *mamma* (cap. 19, tit.: 348), su diminutivo *mamilla* (637) y *uber* (345 y 361), y, por otro, *papilla* (353) y *corymbus* (352), que designan propiamente al pezón.

Mamma (*tumida/clausa*) es, según J. André¹⁷, el nombre usual y antiguo. Pertenece tanto a la lengua popular como a la lengua de la medicina y se puede emplear para la mama de ambos sexos. En la lengua vulgar tiende a ser suplantado por su diminutivo *mamilla*, también presente, como señalamos, en el *LM*.

Uber (*laniatum*): Se emplea, en general, con todos los mamíferos hembras. En latín se atestigua a partir de Lucrecio. A juicio de J. André¹⁸ es prácticamente el único sustantivo que emplean los poetas para referirse a las

¹⁴ Sobre la utilización de este término y su relación con su correspondiente griego remitimos a los siguientes artículos: M^a. C. HERRERO INGELMO, "Sobre el nuevo sentido de δίδυμοι en Herófilo y su fortuna posterior" *Emerita* 70.1, 2002, pp. 121-137, y E. MONTERO CARTELLE - P. CONDE PARRADO, "Sobre nombres y funciones (*testes, semen*): de la Andrología a la Ginecología", *Medicina nei secoli. Arte e Scienza* 13/2, 2001, pp. 373-399.

¹⁵ Cf. J. ANDRÉ, *Le vocabulaire...*, p. 178 y D. R. LANGSLOW, *Medical Latin in the Roman Empire*, Oxford 2000, pp. 184-185 y n. 237.

¹⁶ Cap. XXXV Omnibus obscaenis medendis.

¹⁷ J. ANDRÉ, *Le vocabulaire...*, p. 222.

¹⁸ J. ANDRÉ, *Le vocabulaire...*, p. 224.

mamas, debido a la comodidad que a este metro ofrecen sus formas dactílicas *ubera* y *ubere*. El término pertenece a la poesía y a la prosa elevada, y cede terreno frente a *mamilla*.

La utilización de un término u otro en el *LM* no parece responder más que a las necesidades métricas del poeta.

El término *papilla* (*castigata*) aparece con el significado de ‘pústula’ y de ‘pezón’. El primero de ellos se atestigua por primera vez aquí (1092 y 1102), mientras que el otro lo encontramos ya en Plauto y Lucilio¹⁹. Es el diminutivo de *papula*, ‘botón’, y significa propiamente ‘pezón’, aunque puede aparecer como sinónimo de *mama*. Según el *ThLL*, en los hexámetros esta palabra siempre aparece cerrando el verso, lo cual se confirma en nuestro caso.

Corymbus (*turgens*): Se trata del único texto donde se encuentra este término con el significado de ‘pezón’. Es una palabra de origen griego (κόρυμβος) y en esta lengua significa ‘cumbre’, ‘extremidad superior de una cosa’ o ‘vértice’. Dentro de la lengua latina²⁰, se aplica propiamente al fruto de ciertas plantas dispuesto en forma de racimo, sobre todo al de la hiedra. Se trata de una *variatio* para evitar la repetición de *papillas* al final de dos versos consecutivos:

/...lumbricis terrae turgentes ungue corymbos. / Si castigatas studium est praestare papillas, /

3. Fisiología de la mujer: la menstruación

Para referirse a la menstruación emplea los términos *sanguis* y *cruor*²¹ (645 y 654). El primero aparece acompañado de los adjetivos *menstruus* (*menstruus sanguis*) (638) y *femineus* (*femineus sanguis*) (651) para especificar. El verbo que se emplea para indicar la bajada de la menstruación es *profluere* (638).

¹⁹ Cf. D. R. LANGSLOW, *Medical Latin*..., pp. 190-191.

²⁰ Cf. *ThLL*, s.u.

²¹ En el artículo de F. MENCACCI: “*Sanguis/cruor*. Designazioni linguistiche e classificazione antropologica del sangue nella cultura romana” (*Materiali e discussioni*, 17, 1986, pp. 25-90), se pueden encontrar diversas reflexiones sobre el significado de estos dos nombres y sobre la oposición existente entre ellos. Sobre el empleo del término *cruor* para designar a la ‘menstruación’, véase la página 35 y ss. En el caso de Quinto Sereno, pensamos que utiliza el término *cruor* como mera variante de *sanguis* (término habitual) por razones métricas, sin que exista ninguna otra razón de carácter semántico.

4. Embarazo, concepción y parto

Para referirse al ‘coito’ se emplean los eufemismos *cubitus*²² (614) y *coniugium*²³ (603). También aparece el eufemístico y literario *venus*²⁴ (911) en un capítulo dedicado a la fiebre cuartana, donde Quinto Sereno transmite un remedio, en sus palabras, sorprendente, ya que, según algunos, es bueno, para curar esta fiebre, hacer el amor durante el acceso febril (910-911): *Quidam etiam miranda ferunt, veniente calore, / iurantes ludum Veneris munusque petendum*. A la persona (hombre o mujer) que no ha mantenido relaciones sexuales se le designa con el término *virgo* (163)

Las nociones de ‘concepción’ y ‘concebir’ se expresan mediante el nombre *conceptio*²⁵ (cap. 32, tit.) y el verbo *concipere* (1011). Los términos *praegnatio* (615) y *praegnans* (54) designan, respectivamente, al ‘embarazo’ y a la ‘mujer embarazada’. La mujer recién parida es nombrada con el término *puerpera* (616), y la mujer estéril, con *sterilis* (603).

Para referirse al ‘parto’ se utiliza el vocablo habitual *partus* (348, cap. 32, tit.; 616, 623, 640 y 650). La expresión *reliquia partus* (650) designa a las secundinas, cuya expulsión provocada se expresa mediante el verbo *detrudere* (650)²⁶. El verbo *purgare* (644) es empleado para aludir a la expulsión, también provocada, de los loquios. Para denominar al ‘feto’, es decir, al niño no nacido o recién nacido encontramos los términos: *fetus* (55, 608 y 615) y *corpus* (640) ...*dicuntur fetus nigrantia lumina fingi*. *Corpus* aparece

²² Si *cubitum noctu coniunx festinat uterque*. Sobre las expresiones con esta raíz relacionadas con el lecho, cf. E. MONTERO CARTELLE, *El latín erótico*..., pp. 139 y ss.

²³ Este término designa propiamente la legítima unión matrimonial, cf. *ibidem*, p. 202, n. 21. A propósito del lexema *iug-* podemos señalar que, refiriéndose al contagio venéreo, introduce el adjetivo *iunctus* (443) aplicado a *coniunx* para referirse a la unión sexual (442-443): *Humanos quoque contactus mala tanta sequuntur / et iunctus vitium ducit de coniuge coniunx*.

²⁴ Sobre la historia de este término dentro del vocabulario erótico latino, véase E. MONTERO CARTELLE, *El latín erótico*..., pp. 199-202.

²⁵ Tal como hemos señalado anteriormente al comentar el término *matrix*, dado que, en esta obra, los títulos plantean problemas de autenticidad, siempre que aparece un término documentado únicamente en un título, hemos de tomar con reservas dicho testimonio.

²⁶ El verso 650 presenta algunos problemas textuales, pero no influyen, al menos para lo que aquí nos interesa, en los términos citados. Cf. J. RÉVAY, “*Lectiones Serenianae*”, pp. 206-207, y las ediciones citadas en la nota 2.

aplicado a los fetos muertos, pero este valor es puramente contextual: *mortua quin etiam producit corpora partu*. También aparecen los términos *infans* (cap. 58, tit.) y *puellus* (1035) para designar al 'niño de corta edad'.

Para 'nacer' emplea la expresión de reminiscencias virgilianas (*Aen.* VI 528) *irrupere thalamos* (619). Este verso termina con las palabras: *et (fetus) nexus soluit inertes*, donde el término *nexus* puede entenderse como el 'cordón umbilical'.

La 'leche materna' es denominada *fecundus sucus* (345), pero es un significado derivado del contexto. Relacionado con este significado está el verbo *lactere* (345) 'producir leche' en la expresión *ubera lactentia*. El verbo *manare* (346) expresa la acción de 'salir la leche'.

III. CONSIDERACIONES FINALES

A la hora de valorar los datos expuestos y extraer conclusiones sobre el léxico estudiado hemos de tener muy en cuenta el propio carácter de la obra. El autor no es un médico, sino un poeta. Para éste, la medicina²⁷ es la materia que ha de modelar por medio de los recursos propios de la expresión poética para configurar su obra que, por otra parte, se inscribe dentro de un género, la poesía didáctica, de larga tradición en el mundo romano y cuyo mentor es, en última instancia, Lucrecio.

Esta circunstancia condiciona la selección de los términos en un doble plano: artístico y técnico, si bien ambos estrechamente relacionados. Desde el punto de vista puramente artístico, el autor ofrece una forma de expresión más acorde con la lengua poética que con los tecnicismos propios de la medicina²⁸. La utilización de este lenguaje artístico y elevado provoca que, dentro de los términos anatómicos que entran dentro del léxico sexual, utilice términos de

²⁷ En esta sentido, la fuente principal de la obra es la *Naturalis Historia* de Plinio. Cf. la edición de F. VOLLMER (pp. 53-64).

²⁸ En este sentido, algunas reflexiones sobre la poetización de temas médicos pueden verse en el artículo de I. MAZZINI, "La descrizione delle malattie nei poeti e nei medici" en C. DEROUX, *Maladie et maladies dans les textes latins antiques et médiévaux*, Bruselas 1998, pp. 14-28, especialmente, por lo que se refiere a Quinto Sereno, las pp. 27 y 28. Asimismo, sobre las relaciones entre el lenguaje poético y el de la medicina es muy interesante el artículo de D. R. LANGSLOW: "The Language of Poetry and the Language of Science: The Latin Poets and «Medical Latin»" en J. N. ADAMS y R. G. MEYER (eds.), *Aspects of the Language of Latin Poetry. Proceedings of the British Academy*, vol. 93, Oxford 1999, pp. 183-225.

carácter eufemístico y en ningún modo aquéllos otros que pudieran resultar groseros o vulgares²⁹. Por otro lado, al mantenerse fiel a la tradición poética anterior, surgen las denominadas reminiscencias literarias, que, como hemos visto, también se manifiestan dentro del campo léxico analizado (Catulo [XXV 3]: *penis languidus* y Virgilio [*Aen.* VI 528]: *irrupere thalamos*).

Por otro lado, desde el punto de vista técnico, el poeta ha de escoger términos que encajen dentro del metro propio de la poesía didáctica en Roma, esto es, el hexámetro dactílico. Este factor es el responsable de expresiones como *corymbus* para referirse a los 'pezones', o *fecundus sucus*, para aludir a la 'leche', y también de dobles como *sanguis/cruor* para denominar a la 'menstruación'.

Esta perspectiva es de suma importancia a la hora de establecer comparaciones con obras de carácter técnico donde está ausente el aliento poético o, en general, a la hora de extraer cualquier conclusión desde el punto de vista léxico. A propósito de este último ejemplo, no consideramos que el poeta quiera introducir ningún matiz especial al emplear *cruor*, en lugar de *sanguis*, para referirse a la sangre menstrual, sino que ha escogido los términos según las necesidades métricas.

Por último, otro factor de carácter más general que también se ha puesto de manifiesto en este estudio es el relacionado con los problemas de transmisión textual y las variantes que ésta puede introducir en el texto. Nos referimos al caso del término *matrix*, presente únicamente en el título de un capítulo. Como hemos comentado en su lugar, dado que los títulos plantean problemas de autenticidad, la documentación de este término en el *LM* ha de tomarse, en nuestra opinión, con muchas reservas.

Todos estos factores, pues, han de tenerse en cuenta al comparar el léxico de esta obra con el de otras de carácter predominantemente técnico, como, por ejemplo, los autores africanos del s. IV y V.

ALBERTO ALONSO GUARDO
Univ. de Valladolid

²⁹ Sobre las relaciones entre ambos campos léxicos, cf. E. MONTERO CARTELLE, "Lengua médica y léxico sexual: la constitución de la lengua técnica" en M. E. VÁZQUEZ BUJÁN (ed.), *Tradición e Innovación de la Medicina Latina de la Antigüedad y de la Alta Edad Media*, Santiago de Compostela 1994, pp. 207-223.